



DIRECCION Y ADMINISTRACION: 17 SOUTH STREET.—TELEFONO 3607 BROAD.

LAS HUELGAS

Cuando comenzó a desarrollarse el industrialismo, ni los capitalistas disponían de grandes capitales, ni estaban unidos. Cada uno de ellos contaba prosperar perjudicando o arruinando a sus contrincantes. La competencia en el mercado era su obsesión. El único enemigo en vista el competidor. Al trabajador lo consideraba como un simple instrumento manejable a su voluntad, y así, bastante rápidamente los pequeños talleres fueron desenvolviéndose hasta convertirse en grandes manufacturas, aunque sin abundantes reservas.

Estas, arrancando de su casa a los trabajadores, reuníonlos en un mismo edificio y convirtiéronlos en masas, perdiendo la poca independencia individual de que antes gozaban. Deben ir al trabajo, a comer y salir de la fábrica a la misma hora. Hallábanse sujetos a iguales condiciones y tuvieron que comprender que el interés de uno era el interés de todos. Constituyeron entonces las sociedades de oficio, y adoptaron como medio de lucha la huelga parcial.

Fue ésta una arma potensísima. Unidos en una localidad los obreros de un oficio, hacían determinadas peticiones a uno o dos industriales, declarándose en huelga si sus reclamaciones no eran atendidas. La situación de los industriales a los cuales se declaraba la huelga era pronto pésima. No podían servir los pedidos que se les hacían y corrían el peligro de ver escapado el mercado por sus rivales. Su culpa era innata si su fábrica continuaba paralizada. Los trabajadores en huelga, en cambio, contando con el apoyo de los que seguían trabajando, podían resistir, no ya tres o cuatro meses, sino un año ó más sin sufrir grandes quebrantos.

Vencidos los industriales con quienes se había establecido la lucha, atacábaise otros, y así, poco a poco, llegábaise a alcanzar un trunfo general.

Los patronos no tardaron en comprender el juego, y unieronse también. Unidos ya, la huelga parcial quedó reducida a una arma muy secundaria. Único sólo en contados casos, ya que los industriales que tentan forzadamente las fábricas para la huelga, eran ayudados de los que tentan las suyas en pleno funcionamiento, ora facilitándoles el servicio los pedidos elaborando para ellos, bien cooperando con todos los medios que tienen a su alcance al debilitamiento de la fuerza obrera.

Entonces se hizo indispensable la huelga general del oficio en la localidad, atacando en conjunto, no más en detalle. Y como era difícil sostener una huelga de este género si no se contaba más que con el propio apoyo de los obreros del mismo oficio de la localidad, buscaron extender su radio de acción a las demás localidades, y se federaron. La huelga general de un oficio en una localidad, vino a ser lo que una parcial antes. Los compañeros de oficio de las demás pueblos ayudaban a los del pueblo en huelga, y los patronos de éste corrían el peligro de verse avasallados en el mercado por los de las demás localidades, tentando ordinariamente que ceder a las demandas de sus operarios. Si resistían algún tiempo, era, más por orgullo que por conveniencia. Para facilitar más la lucha, se federaron también unas con otras las federaciones de oficio, llegando no sólo a constituir las grandes federaciones nacionales de obreros, sino a intentar, y lograr moralmente, la Unión Internacional de los trabajadores.

Esta labor, que nos parece hoy baladí, fue de grandes resultados morales y materiales. Convirtió en compañeros a los que el industrialismo había dividido en rivales. El obrero, —hablamos siempre en líneas generales— dejó de considerar como enemigo al que a

UN REBELDE CONSCIENTE

Un solo gravísimo, trágico, ha acontecido en el cuartel Claldin, del 33º. Infantería, en Bologna, Italia.

Han algunos días, antes de pasar el sorteo de los soldados que debían partir a la guerra, el coronel invitaba a que lo indicaran cuantos quisieran hacerlo voluntariamente. No presentándose ninguno, el coronel protrumpió con palabras desdichadas y ofensivas contra todos los soldados. Uno de los soldados que debían partir se violentó y fué mandado al manicomio; entre las familias, de los soldados, excitadas por las últimas noticias de la guerra y preocupadas por la miseria en la cual quedan, prodigiosamente piadosísimas escenas de hambre y deserción.

Había fijado la partida para las 5.45 de la mañana, y desde las cuatro, ante las puertas del cuartel, se amontonaban las madres, las esposas, los padres, los hermanos de los que debían partir para darles el último saludo, el posterior beso tal vez. Mas, súbitamente, se oyó un rumor de fuerte continúo dentro del cuartel; la gente intentó entrar; pero las puertas se cerraron inmediatamente.

¿Qué había sucedido? Se supo enseguida. Mientras en la penumbra matutina los soldados disponíanse en orden de rango para escuchar las palabras del saludo de los oficiales, un soldado había apuntado al teniente coronel Stroppa, que cayó al suelo poniéndole las manos sobre el pecho, del que salía a borbotones la sangre, gimiendo: «Me han herido! Estoy herido!»

La escena trágica, imprevista e inesperada, atrajo a los presentes. Varios soldados agarraron su compañero para desarmarlo. Los oficiales que estaban cerca del herido, desenvararon las espaldas, apuntando los revólveres contra los soldados, impresionados, creyendo que la actitud del soldado, era el principio de una rebelión convencida.

El soldado que había disparado fué ensorprendido y maltratado. Manteniéndose en actitud excitada y repetía la frase que había pronunciado al disparar el tiro: «¡Compañeros, rebelaos! ¡Dejad las armas! ¡Viva la anarquía! ¡Abajo el gobierno!»

El capitán Cucarelli le tapó la boca con la mano, y aunque mordido, logró reducirlo al silencio, hasta que llegaron los «carabinieri» (guardias civiles) para amanillarlo y llevarlo a la prisión del cuartel. Los oficiales presentes, abrieron enseguida una información sumaria.

El soldado rebelde llámase Augusto Massetti, nació el 12 de Abril de 1888 en Sala Bolognesi, residente a S. Giovanni in Persiceto, reservista de la sexta compañía, albañil, inscrito en la sociedad de constructores de S. Giovanni en Persiceto, conocido como anarquista militante activo. Había vuelto aquella misma noche de su casa (donde había ido a saber a la familia) muy excitado; poco antes del hecho había cargado el fusil con metralla, descendiendo después al patio donde hallábanse los oficiales y los soldados.

Las condiciones del herido, que fué ensangrentado transportado en coche al hospital militar, parece que no son desesperadas.

Masseti, al ser interrogado por el coronel Porta, se limitó a contestar:

—He cumplido mi deber. Soy anarquista y he venido a mis hermanos matados en Tripolitania.

La impresión producida en la ciudad ha sido grande.

El Massetti dejó a la madre y tres hermanas en peanas condiciones económicas ya que él era su sostén.

«L'agiatore» semanario anarquista de Roma, trató con la extensión merecida el acto del compañero Massetti, y a más de secrestar la polémica cuantos ejemplares pudo, arrestaron a la valiente y activa anarquista María Rigler, al sindicalista Adelmo Pedrini, a los hermanos Dairesi, colaboradores del Agitatore, al reciente de la tipografía de la Escuela Moderna, Comandante Vedova y a Domenico Zavattero.

Timoteo Andrade, la víctima del viejo tirano Porfirio Díaz y los «científicos», y quien en una ocasión puso una «pedriza»

sobre la vía del ferrocarril por la que tenía que pasar el Tirano, lo que le valió largos años de prisión, se ha levantado en armas y tiene con el alma en un hilo a las autoridades y burgueses de Cuautitlán, Teocuitlán y Tepozotlán del Distrito de México, por donde anda con unos cugrientos hombres divididos en guerrillas que van sembrando el terror por ranchos y haciendas, sosteniendo varios encuentros con los rurales que son impotentes para reducir al «orden» a los levantados.

Los burgueses de las poblaciones citadas que quedan inmediatas a la Ciudad de México, han huido a refugiarse a dicha Ciudad.

En el cerro del Huilote, Estado de Guanajuato, se encuentran cerca de doscientos peones armados que se habían declarado en huelga en varias fincas y que después se decidieron a lanzarse a la lucha armada, convencidos de la inutilidad de los medios pacíficos para conquistar Pan, Tierra y Libertad.

—Una nueva guerrilla de diez rebeldes cayo sobre la planta eléctrica «The Guanajuato Power», trabajando combate con los empleados del que resultó un herido.

Otra guerrilla asaltó las plantas que tiene la misma compañía en el rancho del Sabino, Mich., de donde recogieron algún dinero, cuatro caballos y seis carabinas.

—Se tienen noticias de que varias partidas de yaquis armados hasta los dientes, están viajando rumbo a la frontera de Estados Unidos a proveerse de municiones para emprender su acostumbrada correría de crímenes.—había un periódico burgués,—baleando empesado los robos por una de las haciendas del señor Gobernador Matamoros, de donde se llevaron toda la madera.

—En la hacienda de Tepechicotlán, vecina de Chilpancingo, Capital del Estado de

La Revolución en México

Dice «El Diario» de México, que San Andrés Tuxtla, Ver., continúa en poder de los rebeldes y sin que haya autoridades, porque el Gobierno carece de fuerzas para mantener el orden."

—Una de las varias guerrillas que están operando en el Estado de Michoacán, compuesta de ochenta rebeldes, cayó sobre la planta eléctrica denominada «El Sabin» del Distrito de Puruandiro, Mich., llevándose gran cantidad de dinero, armas, caballos y otros elementos. Calculase que todo llegue a la cantidad de \$5,000.

—Una gruesa guerrilla rebelde asaltó la estación de Pedreña, Dgo., vaciando tres casas de comercio, de donde se llevaron cuantos elementos de guerra y vida encontraron.

—En el Estado de Oaxaca siguen los levantamientos.

En Culiacán se han registrado serios disturbios y en las tomas de Tecpaneca y el mismo Culiacán han hecho su campamento gran cantidad de soldados, armas y otros elementos.

—En el cerro de Juchitán, Oax., ha quedado convertido en ruinas bajo la acción de la dinamita y el fuego. Desde los cerros inmediatos a Salina Cruz, puede verse alta en lontananza la inmensa columna del incendio de Juchitán. El Palacio Municipal, otros edificios principales y las casas de los ricos, fueron los primeros en sentir las caricias de la dinamita.

—Juchitán, Oax., ha quedado convertido en ruinas bajo la acción de la dinamita y el fuego. Desde los cerros inmediatos a Salina Cruz, puede verse alta en lontananza la inmensa columna del incendio de Juchitán. El Palacio Municipal, otros edificios principales y las casas de los ricos, fueron los primeros en sentir las caricias de la dinamita.

—Una gruesa guerrilla rebelde asaltó la estación de Pedreña, Dgo., vaciando tres casas de comercio, de donde se llevaron cuantos elementos de guerra y vida encontraron.

—En el Estado de Oaxaca siguen los levantamientos.

En Culiacán se han registrado serios disturbios y en las tomas de Tecpaneca y el mismo Culiacán han hecho su campamento gran cantidad de soldados, armas y otros elementos.

—En el cerro de Juchitán, Oax., ha quedado convertido en ruinas bajo la acción de la dinamita y el fuego. Desde los cerros inmediatos a Salina Cruz, puede verse alta en lontananza la inmensa columna del incendio de Juchitán. El Palacio Municipal, otros edificios principales y las casas de los ricos, fueron los primeros en sentir las caricias de la dinamita.

—Juchitán, Oax., ha quedado convertido en ruinas bajo la acción de la dinamita y el fuego. Desde los cerros inmediatos a Salina Cruz, puede verse alta en lontananza la inmensa columna del incendio de Juchitán. El Palacio Municipal, otros edificios principales y las casas de los ricos, fueron los primeros en sentir las caricias de la dinamita.

—Una gruesa guerrilla rebelde asaltó la estación de Pedreña, Dgo., vaciando tres casas de comercio, de donde se llevaron cuantos elementos de guerra y vida encontraron.

—En el Estado de Oaxaca siguen los levantamientos.

En Culiacán se han registrado serios disturbios y en las tomas de Tecpaneca y el mismo Culiacán han hecho su campamento gran cantidad de soldados, armas y otros elementos.

—En el cerro de Juchitán, Oax., ha quedado convertido en ruinas bajo la acción de la dinamita y el fuego. Desde los cerros inmediatos a Salina Cruz, puede verse alta en lontananza la inmensa columna del incendio de Juchitán. El Palacio Municipal, otros edificios principales y las casas de los ricos, fueron los primeros en sentir las caricias de la dinamita.

—Juchitán, Oax., ha quedado convertido en ruinas bajo la acción de la dinamita y el fuego. Desde los cerros inmediatos a Salina Cruz, puede verse alta en lontananza la inmensa columna del incendio de Juchitán. El Palacio Municipal, otros edificios principales y las casas de los ricos, fueron los primeros en sentir las caricias de la dinamita.

—Una gruesa guerrilla rebelde asaltó la estación de Pedreña, Dgo., vaciando tres casas de comercio, de donde se llevaron cuantos elementos de guerra y vida encontraron.

—En el Estado de Oaxaca siguen los levantamientos.

En Culiacán se han registrado serios disturbios y en las tomas de Tecpaneca y el mismo Culiacán han hecho su campamento gran cantidad de soldados, armas y otros elementos.

—En el cerro de Juchitán, Oax., ha quedado convertido en ruinas bajo la acción de la dinamita y el fuego. Desde los cerros inmediatos a Salina Cruz, puede verse alta en lontananza la inmensa columna del incendio de Juchitán. El Palacio Municipal, otros edificios principales y las casas de los ricos, fueron los primeros en sentir las caricias de la dinamita.

—Juchitán, Oax., ha quedado convertido en ruinas bajo la acción de la dinamita y el fuego. Desde los cerros inmediatos a Salina Cruz, puede verse alta en lontananza la inmensa columna del incendio de Juchitán. El Palacio Municipal, otros edificios principales y las casas de los ricos, fueron los primeros en sentir las caricias de la dinamita.

—Una gruesa guerrilla rebelde asaltó la estación de Pedreña, Dgo., vaciando tres casas de comercio, de donde se llevaron cuantos elementos de guerra y vida encontraron.

—En el Estado de Oaxaca siguen los levantamientos.

En Culiacán se han registrado serios disturbios y en las tomas de Tecpaneca y el mismo Culiacán han hecho su campamento gran cantidad de soldados, armas y otros elementos.

—En el cerro de Juchitán, Oax., ha quedado convertido en ruinas bajo la acción de la dinamita y el fuego. Desde los cerros inmediatos a Salina Cruz, puede verse alta en lontananza la inmensa columna del incendio de Juchitán. El Palacio Municipal, otros edificios principales y las casas de los ricos, fueron los primeros en sentir las caricias de la dinamita.

—Juchitán, Oax., ha quedado convertido en ruinas bajo la acción de la dinamita y el fuego. Desde los cerros inmediatos a Salina Cruz, puede verse alta en lontananza la inmensa columna del incendio de Juchitán. El Palacio Municipal, otros edificios principales y las casas de los ricos, fueron los primeros en sentir las caricias de la dinamita.

—Una gruesa guerrilla rebelde asaltó la estación de Pedreña, Dgo., vaciando tres casas de comercio, de donde se llevaron cuantos elementos de guerra y vida encontraron.

—En el Estado de Oaxaca siguen los levantamientos.

En Culiacán se han registrado serios disturbios y en las tomas de Tecpaneca y el mismo Culiacán han hecho su campamento gran cantidad de soldados, armas y otros elementos.

—En el cerro de Juchitán, Oax., ha quedado convertido en ruinas bajo la acción de la dinamita y el fuego. Desde los cerros inmediatos a Salina Cruz, puede verse alta en lontananza la inmensa columna del incendio de Juchitán. El Palacio Municipal, otros edificios principales y las casas de los ricos, fueron los primeros en sentir las caricias de la dinamita.

—Juchitán, Oax., ha quedado convertido en ruinas bajo la acción de la dinamita y el fuego. Desde los cerros inmediatos a Salina Cruz, puede verse alta en lontananza la inmensa columna del incendio de Juchitán. El Palacio Municipal, otros edificios principales y las casas de los ricos, fueron los primeros en sentir las caricias de la dinamita.

—Una gruesa guerrilla rebelde asaltó la estación de Pedreña, Dgo., vaciando tres casas de comercio, de donde se llevaron cuantos elementos de guerra y vida encontraron.

—En el Estado de Oaxaca siguen los levantamientos.

En Culiacán se han registrado serios disturbios y en las tomas de Tecpaneca y el mismo Culiacán han hecho su campamento gran cantidad de soldados, armas y otros elementos.

—En el cerro de Juchitán, Oax., ha quedado convertido en ruinas bajo la acción de la dinamita y el fuego. Desde los cerros inmediatos a Salina Cruz, puede verse alta en lontananza la inmensa columna del incendio de Juchitán. El Palacio Municipal, otros edificios principales y las casas de los ricos, fueron los primeros en sentir las caricias de la dinamita.

—Juchitán, Oax., ha quedado convertido en ruinas bajo la acción de la dinamita y el fuego. Desde los cerros inmediatos a Salina Cruz, puede verse alta en lontananza la inmensa columna del incendio de Juchitán. El Palacio Municipal, otros edificios principales y las casas de los ricos, fueron los primeros en sentir las caricias de la dinamita.

—Una gruesa guerrilla rebelde asaltó la estación de Pedreña, Dgo., vaciando tres casas de comercio, de donde se llevaron cuantos elementos de guerra y vida encontraron.

—En el Estado de Oaxaca siguen los levantamientos.

En Culiacán se han registrado serios disturbios y en las tomas de Tecpaneca y el mismo Culiacán han hecho su campamento gran cantidad de soldados, armas y otros elementos.

—En el cerro de Juchitán, Oax., ha quedado convertido en ruinas bajo la acción de la dinamita y el fuego. Desde los cerros inmediatos a Salina Cruz, puede verse alta en lontananza la inmensa columna del incendio de Juchitán. El Palacio Municipal, otros edificios principales y las casas de los ricos, fueron los primeros en sentir las caricias de la dinamita.

Zapata y Compañeros.

En esta semana ha habido, relativamente, poco actividad de parte de aquellos rebeldes, debido a que se han estado reconcentrando distintas guerrillas a El Aguacate, cercano a Villa Ayala, Estado de Morelos, por llamamiento de Emiliano Zapata; lo que los oficiosos interpretan como deseos de rendición de parte de los rebeldes.

A más de ranchos y bodegas tomados por los rebeldes, han sido ocupadas las siguientes poblaciones: De Puebla: Chichuacán, Matlata, Huachuchula, Xalapaatitac y Acatzingo. De Morelos: Villa Ayala, Amacayucan, Tlumán, Ocuituco, Tenextepetla y Aguacate. De México: Ocuituco, y de Hidalgo, un punto cercano a Mineral del Monte.

Ha habido combates: en Cerro de Zacatán y en Tenextepetla, del Estado de Morelos, y en Azula, Portezuelo, Xalapaatitac y Epaztán, del Estado de Puebla.

Les ha sido enviado otra vez a aquellos rebeldes el Ingeniero Robles Domínguez con nuevos tratados de paz.

Las principales bajas que ha habido son: De peones en la hacienda de Canindé, Mich., también de peones en la hacienda de La Soledad, Mich.; de los mineros de La Paz, S. L. P., que han prometido fundir las minas si la Compañía emplea esclavos; de ochocientos a mil peones en las haciendas de Santa Ana del Conde y la Santísima Gto., quienes han tomado actitud hostil de unos 2,500, silencios en Cananea, Son., y quienes los burgueses los tienen un malo cervel, de mineros de Guadalajara, Jal., y la última que ha llegado a mi conocimiento es una balsa general en la importante ciudad de Torreón, Coah., en la que quedan comprendidos los gremios de carpinteros, pintores, albañiles, panaderos y otros.

Compañeros, mexicanos:

Seguid adelante, s. i. seguid. No desmayéis en solo momento, que tras de vosotros están los buenos compañeros dispuestos a ayudaros moral, materialmente, peculiares en la causa que venís defendiendo, causa que no sólo es vuestra sino nuestra también.

Sí, en nuestra también son luchas y por eso invitamos a todos los buenos compañeros de todo el mundo, a los que se llaman conscientes, a no abandonar por un solo instante ese digno movimiento económico que habéis iniciado hace ya más de un año y que de entonces acá viene sosteniendo, no únicamente por medio de la palabra y el escrito sino con las armas en la mano porque es el único medio de alcanzar Tierra y Libertad para todos.

Compañeros de todo el mundo:

Fijad la vista allá en México, donde esos heróicos compañeros se están batiendo con los esbirros maderistas. ¡Quién de vosotros negará su pequeño obsequio a esos bravos compañeros que están poniendo en práctica la teoría que hace muchísimos años vienen predicándole al pueblo obrero y humilde los grandes propagandistas?

En México, en esta lucha, han muerto con el fusil en la mano muchos dignos compañeros como Práxedis G. Guerrero, Cenobio Orozco, Fidel Ulíbarri, Simón Villalobos, William Stanley, Camilo J. Jiménez, Antonio Fuertes, Jesús R. Pesquera y tantos otros libertarios que corrieron a regar con su sangre generosa las verdades campañas de la región mexicana.

Por qué permanecer indiferentes al llamamiento que nos hacen esos compañeros que luchan por el comunismo? ¿Por qué no darles lo que necesitan?

Proletarios del mundo entero: Envíad vuestro obsequio para ayudar a esos estorados mexicanos que se encuentran en los campos de batalla con las armas en la mano muriendo al grito hermoso de: Viva Tierra y Libertad!

Es justo hacerlo y es nuestro deber de solidaridad. Así pues, envíad vuestra ayuda cuanto antes, trabajadores de todo el planeta tierra; y cuanto más pronto lo hágais y con mayor constancia, mejor. Porque la causa del proletariado mexicano, es la nuestra!

Para Vivir 100 Años

Así se titula un interesante libro que se acaba de publicar, esmeradamente traducido por nuestro compañero Palomino de Lida. Este libro, escrito por un Fakir indio, sostiene que el hombre cultivando hábilmente su cuerpo y su espíritu, con las reglas hindúes, los ejercicios físicos y mentales y las prácticas hidroterápticas uso, índice puede estimular y aumentar sus energías vitales, evita las enfermedades y curarlas y gozar de una vida larga, sana y alegre.

El Hombre dice el autor—“es un acumulador y distribuidor de energía, de fuerza vital. El secreto de una vida sana y larga está en acumular bastante energía y saberla distribuir convenientemente.” Y este secreto es el que revela el libro de que nos ocupamos, de modo sencillo y claro.

He aquí una breve relación de los capítulos que contiene la obra: La ciencia de la vida; El goce de la vida; La salud; La higiene; Las culturas físicas y las psíquicas como agentes curativos. Ejercicios físicos. Ejercicio-marcha; Ejercicio sedentario; Masaje. Ejercicios mentales. Ejercicios físis-mentales. Prácticas hidroterápticas. Todo lo que hay que hacer para vivir sano, lo que no hay que hacer. Precauciones. El individuo y el ambiente. Condiciones indispensables para el goce de la vida: Generación consciente.

Precio del ejemplar: 50 centavos.

Cuentos desean adquirirlo, diríjanse a Adrián del Valle, Corrales No. 58, (moderno), Habana, Cuba.

REMEMBRANZAS
La Gran República

Sorprende y encanta la atención que en este país se tiene a la lectura. En los tranvías, en los trenes, en cada voz a jóvenes y viejos, hombres y mujeres con su periódico en la mano leyendo, ejemplares de gran tamaño, de dieciséis ó más páginas, que publican diez y hasta quince secciones diarias. A ciertas horas, las en que la aglomeración de gente no lo impide, los trenes y los tranvías presentan salas de lectura. Los números del domingo, con secciones ilustradas a colores, llenan a un centenar de páginas. Revistas las hay también en una abundancia extraordinaria. Creo que se publican más revistas en Nueva York que en toda Europa. Y cada revista es un tomo de regulares dimensiones.

Las bibliotecas son palacios. La de Boston —y hablo de ésta por ser la que visité con algún detenimiento— es admirable. En ella hay diarios, periódicos y revistas, en todas las lenguas. Los libros, muy bien servidos, son innumerables. No hay problema humano que allí no pueda ser estudiado. Y son tantas las facilidades que se dan para el estudio, que no hay quien no pueda, queriendo, aprovecharlas. Están abiertas todo el día y gran parte de la noche. La entrada libre y a disposición de todos está todo el material de lectura, sin necesidad de cumplir ningún oneroso formalismo. Cada uno puede de rogar de los estantes el libro que le place, devolviéndolo después en su lugar. Si él se olvida de hacerlo, se encarga de ello un empleado. Hay en ellas departamentos especiales para niños, con lecturas apropiadas a la edad. Y el que no quiera perder tiempo vendrá a la biblioteca, siendo vecino de la localidad y cumpliendo determinados simples requisitos, puede llevarse por un dado tiempo sus libros a casa. Dan este derecho hasta a los niños que van a la escuela.

Son también las escuelas públicas, bellos y cómodos edificios, donde al niño se le proporciona gratis casi todo cuanto necesita: libros, papeles, etc., etc. Esto no en todas partes, debiendo en algunos lugares, pocas sin embargo, pagar esto. Es, por consecuencia, raro encontrar un americano que no sepa leer y escribir y que no guste de la lectura.

Y, sin embargo, el americano no se disiente por su cultura. Del mundo conoce solo Norte-América. Sus conocimientos geográficos e históricos no pasan del límite de sus fronteras. Son sólo fuertes en aritmética. De física, química e historia natural sólo tienen algunas nociones las que pasaron la escuela alta—especie de Instituto—y las mismas universidades dan, sobre todo, importancia a... los juegos deportivos. Los periódicos están repletos de... anuncios, noticias deportivas, crónica criminal e intimidades de las gentes ricas y aún de las pobres que cualquier insignificancia las llevan a la estación de policía. Las diversas ediciones de los periódicos difieren sólo por haber añadido algún insignificante suceso, al que se le da el protagonismo colosal. Se publican extras con grandes títulos en tinta roja para hacer saber que salió un buque (que no corre ningún peligro), o que el club Tal venció al Club en una partida de pelota. Se dan en ellos consejos a los enamorados que los piden. Publican generalmente en las ediciones del domingo, sección científicas dándoles siempre carácter fabuloso. Con una noticia de una columna dando cuenta de un supuesto descubrimiento se llenan dos páginas con dibujos estafararios. Lo importante es llamar la atención con algo sensacional.

Y así, a pesar de tener tanto, con todo y disponer de tantas facilidades para el estudio, la instrucción no se ve por ninguna parte. Los periódicos sólo sirven para embotar la inteligencia y pervertir los sentimientos. La mayor parte de los libros para hacer mujeres frivolas y hombres brutales. Los niños suelen en ser cow-boys, garabatos, y matar indios. Y los mayores, sin distinción de sexos y edades, se singularizan, no importa cómo, tra sea tirándose de un puente como el de Brooklyn, ya oficiando de portero en un almácigo, siendo millonario, bien repartiendo millones entre iglesias y universidades, o bien pifarrando en helicópteros 6 fiestas.

El dinero y la nombrajada son los señales de la decadencia, propia de personas instruidas y educadas, es casi desconocida aquí. Entristecido, apesadumbrado darse cuenta de cómo se malgasta papel, tinta y tiempo sin utilidad alguna, con perjuicio de la bondad humana.

LIRIO ROJO.**ADHESION**

Quito, a 26 de Octubre de 1911.
Comp. Redactores de CULTURA OBRERA, New York.

Compañeros:
Con la satisfacción que causa el encontrar aíslas rebeldes y cerebros revolucionarios que bien querer y odiar, me dirijo a Uds. valientes adalides de la Idea.

Con el mismo deleite que, cuando uno es niño, se lee aquellos cuentos de fantásticas mentiras, he leído el único número de "Cultura Proletaria", que, debido a una feliz casualidad proporcionada por mi compañero, ha caído a mis manos. En él he leído no ya fantásticas mentiras, sino verdades. Si: verdades, basadas todas ellas en la razón y la justicia.

Compañeros: trabajemos incansablemente por lo más pronto, tremolar en las cumbres de la realidad la gran Bandera Roja, a cuya fulgurante luz y a la vez, beneficiosa sombra, nos veremos libres de opresores y felices y orgullosos.

Y si el Gobierno desatiende esta demanda pública, será la responsabilidad de que recurramos a la aplicación de otros acuerdos, en defensa de la libertad, del derecho y de nuestro propio decoro de ciudadanos de un pueblo que ha comprado a costa de mucha sangre la dignidad de ser libre.

Alfredo Vicent, por "El Liberal"; Roberto Castrovié, por "El País"; Juan Guijón, por "España Nueva"; Ricardo Fausto, por "El Radical"; Augusto Vivero, por "España Libre"; Antonio Atienza, por "El Socialista"; José Nakens por "El Motín"; Juan José Morato, por "El Trabajo", de la Sociedad de Albañiles; Vicente Arroyo, por "Revolución"; órgano de Juventudes Socialistas; José Luis Martínez, por "El Dependiente Español"; Modesto Moyrán, por "La Idea"; Edmundo Barriobero, por "La Palabra Libre"; Francisco Núñez, por "El Obrero Gráfico"; Vicente Barrío, por "La Unión Ferroviaria"; Joaquín Almonio, por "La Voz del Cantor"; Hilario Palomero, por "La Bandera Federal"; Clodaldo Piñal, por "Ejército y Armada" (este)

esta abierto desde las 4 de la mañana hasta las 11, todos los días.

A Través de las Fronteras**ESPAÑA.**

Cada un dí a que pasa en este tierra de los políticos a la "presupuestaria", se perfeciona en prácticas democráticas. El demócrata Canalejas ha levantado la suspensión de las garantías constitucionales: ya no existe la prisa censora, y, por consecuencia, la prensa está... en peores condiciones de antaño. Leed, si lo dudáis, el escrito que acaba aquí:

"La violencia y arbitrariedad persecución de que es objeto de la Prensa republicana, socialista e independiente por parte de un Gobierno que no existe la prisa censora, y, por consecuencia, el más profundo espíritu de intolerancia imaginable, muévanos a formular esta protesta hoy ante España, con la esperanza de que la razón y la justicia se impongan. Aunque ante el mundo culto, si nuestras voces en España, y en el resto de los países, se continúan amordazando, por sistema, en momentos críticos para el honor de España que no existe la prisa censora, y, por consecuencia,

"Nada Justifica el atropello de consideraciones fuera de la ley por la expresión de nuestras convicciones políticas, perfectamente legales, según la Constitución del Estado. Nadie puede cohonestar el caso increíble de que se nos eche encima todo el peso del Poder público cuando pretendemos contribuir, dentro de la ley, con razones y datos, a que se oigan las denuncias hechas al presidente del Consejo por varios diputados, organismos obreros y diversos órganos sociales, con relación a los presos por los acontecimientos de Cullera, Penagos y otros sitios. Nada puede cohonestar el caso increíble de que se nos eche encima todo el peso del Poder público cuando pretendemos contribuir, dentro de la ley, con razones y datos, a que se oigan las denuncias hechas al presidente del Consejo por varios diputados, organismos obreros y diversos órganos sociales, con relación a los presos por los acontecimientos de Cullera, Penagos y otros sitios. Nada puede cohonestar el caso increíble de que se nos eche encima todo el peso del Poder público cuando pretendemos contribuir, dentro de la ley, con razones y datos, a que se oigan las denuncias hechas al presidente del Consejo por varios diputados, organismos obreros y diversos órganos sociales, con relación a los presos por los acontecimientos de Cullera, Penagos y otros sitios. Nada puede cohonestar el caso increíble de que se nos eche encima todo el peso del Poder público cuando pretendemos contribuir, dentro de la ley, con razones y datos, a que se oigan las denuncias hechas al presidente del Consejo por varios diputados, organismos obreros y diversos órganos sociales, con relación a los presos por los acontecimientos de Cullera, Penagos y otros sitios. Nada puede cohonestar el caso increíble de que se nos eche encima todo el peso del Poder público cuando pretendemos contribuir, dentro de la ley, con razones y datos, a que se oigan las denuncias hechas al presidente del Consejo por varios diputados, organismos obreros y diversos órganos sociales, con relación a los presos por los acontecimientos de Cullera, Penagos y otros sitios. Nada puede cohonestar el caso increíble de que se nos eche encima todo el peso del Poder público cuando pretendemos contribuir, dentro de la ley, con razones y datos, a que se oigan las denuncias hechas al presidente del Consejo por varios diputados, organismos obreros y diversos órganos sociales, con relación a los presos por los acontecimientos de Cullera, Penagos y otros sitios. Nada puede cohonestar el caso increíble de que se nos eche encima todo el peso del Poder público cuando pretendemos contribuir, dentro de la ley, con razones y datos, a que se oigan las denuncias hechas al presidente del Consejo por varios diputados, organismos obreros y diversos órganos sociales, con relación a los presos por los acontecimientos de Cullera, Penagos y otros sitios. Nada puede cohonestar el caso increíble de que se nos eche encima todo el peso del Poder público cuando pretendemos contribuir, dentro de la ley, con razones y datos, a que se oigan las denuncias hechas al presidente del Consejo por varios diputados, organismos obreros y diversos órganos sociales, con relación a los presos por los acontecimientos de Cullera, Penagos y otros sitios. Nada puede cohonestar el caso increíble de que se nos eche encima todo el peso del Poder público cuando pretendemos contribuir, dentro de la ley, con razones y datos, a que se oigan las denuncias hechas al presidente del Consejo por varios diputados, organismos obreros y diversos órganos sociales, con relación a los presos por los acontecimientos de Cullera, Penagos y otros sitios. Nada puede cohonestar el caso increíble de que se nos eche encima todo el peso del Poder público cuando pretendemos contribuir, dentro de la ley, con razones y datos, a que se oigan las denuncias hechas al presidente del Consejo por varios diputados, organismos obreros y diversos órganos sociales, con relación a los presos por los acontecimientos de Cullera, Penagos y otros sitios. Nada puede cohonestar el caso increíble de que se nos eche encima todo el peso del Poder público cuando pretendemos contribuir, dentro de la ley, con razones y datos, a que se oigan las denuncias hechas al presidente del Consejo por varios diputados, organismos obreros y diversos órganos sociales, con relación a los presos por los acontecimientos de Cullera, Penagos y otros sitios. Nada puede cohonestar el caso increíble de que se nos eche encima todo el peso del Poder público cuando pretendemos contribuir, dentro de la ley, con razones y datos, a que se oigan las denuncias hechas al presidente del Consejo por varios diputados, organismos obreros y diversos órganos sociales, con relación a los presos por los acontecimientos de Cullera, Penagos y otros sitios. Nada puede cohonestar el caso increíble de que se nos eche encima todo el peso del Poder público cuando pretendemos contribuir, dentro de la ley, con razones y datos, a que se oigan las denuncias hechas al presidente del Consejo por varios diputados, organismos obreros y diversos órganos sociales, con relación a los presos por los acontecimientos de Cullera, Penagos y otros sitios. Nada puede cohonestar el caso increíble de que se nos eche encima todo el peso del Poder público cuando pretendemos contribuir, dentro de la ley, con razones y datos, a que se oigan las denuncias hechas al presidente del Consejo por varios diputados, organismos obreros y diversos órganos sociales, con relación a los presos por los acontecimientos de Cullera, Penagos y otros sitios. Nada puede cohonestar el caso increíble de que se nos eche encima todo el peso del Poder público cuando pretendemos contribuir, dentro de la ley, con razones y datos, a que se oigan las denuncias hechas al presidente del Consejo por varios diputados, organismos obreros y diversos órganos sociales, con relación a los presos por los acontecimientos de Cullera, Penagos y otros sitios. Nada puede cohonestar el caso increíble de que se nos eche encima todo el peso del Poder público cuando pretendemos contribuir, dentro de la ley, con razones y datos, a que se oigan las denuncias hechas al presidente del Consejo por varios diputados, organismos obreros y diversos órganos sociales, con relación a los presos por los acontecimientos de Cullera, Penagos y otros sitios. Nada puede cohonestar el caso increíble de que se nos eche encima todo el peso del Poder público cuando pretendemos contribuir, dentro de la ley, con razones y datos, a que se oigan las denuncias hechas al presidente del Consejo por varios diputados, organismos obreros y diversos órganos sociales, con relación a los presos por los acontecimientos de Cullera, Penagos y otros sitios. Nada puede cohonestar el caso increíble de que se nos eche encima todo el peso del Poder público cuando pretendemos contribuir, dentro de la ley, con razones y datos, a que se oigan las denuncias hechas al presidente del Consejo por varios diputados, organismos obreros y diversos órganos sociales, con relación a los presos por los acontecimientos de Cullera, Penagos y otros sitios. Nada puede cohonestar el caso increíble de que se nos eche encima todo el peso del Poder público cuando pretendemos contribuir, dentro de la ley, con razones y datos, a que se oigan las denuncias hechas al presidente del Consejo por varios diputados, organismos obreros y diversos órganos sociales, con relación a los presos por los acontecimientos de Cullera, Penagos y otros sitios. Nada puede cohonestar el caso increíble de que se nos eche encima todo el peso del Poder público cuando pretendemos contribuir, dentro de la ley, con razones y datos, a que se oigan las denuncias hechas al presidente del Consejo por varios diputados, organismos obreros y diversos órganos sociales, con relación a los presos por los acontecimientos de Cullera, Penagos y otros sitios. Nada puede cohonestar el caso increíble de que se nos eche encima todo el peso del Poder público cuando pretendemos contribuir, dentro de la ley, con razones y datos, a que se oigan las denuncias hechas al presidente del Consejo por varios diputados, organismos obreros y diversos órganos sociales, con relación a los presos por los acontecimientos de Cullera, Penagos y otros sitios. Nada puede cohonestar el caso increíble de que se nos eche encima todo el peso del Poder público cuando pretendemos contribuir, dentro de la ley, con razones y datos, a que se oigan las denuncias hechas al presidente del Consejo por varios diputados, organismos obreros y diversos órganos sociales, con relación a los presos por los acontecimientos de Cullera, Penagos y otros sitios. Nada puede cohonestar el caso increíble de que se nos eche encima todo el peso del Poder público cuando pretendemos contribuir, dentro de la ley, con razones y datos, a que se oigan las denuncias hechas al presidente del Consejo por varios diputados, organismos obreros y diversos órganos sociales, con relación a los presos por los acontecimientos de Cullera, Penagos y otros sitios. Nada puede cohonestar el caso increíble de que se nos eche encima todo el peso del Poder público cuando pretendemos contribuir, dentro de la ley, con razones y datos, a que se oigan las denuncias hechas al presidente del Consejo por varios diputados, organismos obreros y diversos órganos sociales, con relación a los presos por los acontecimientos de Cullera, Penagos y otros sitios. Nada puede cohonestar el caso increíble de que se nos eche encima todo el peso del Poder público cuando pretendemos contribuir, dentro de la ley, con razones y datos, a que se oigan las denuncias hechas al presidente del Consejo por varios diputados, organismos obreros y diversos órganos sociales, con relación a los presos por los acontecimientos de Cullera, Penagos y otros sitios. Nada puede cohonestar el caso increíble de que se nos eche encima todo el peso del Poder público cuando pretendemos contribuir, dentro de la ley, con razones y datos, a que se oigan las denuncias hechas al presidente del Consejo por varios diputados, organismos obreros y diversos órganos sociales, con relación a los presos por los acontecimientos de Cullera, Penagos y otros sitios. Nada puede cohonestar el caso increíble de que se nos eche encima todo el peso del Poder público cuando pretendemos contribuir, dentro de la ley, con razones y datos, a que se oigan las denuncias hechas al presidente del Consejo por varios diputados, organismos obreros y diversos órganos sociales, con relación a los presos por los acontecimientos de Cullera, Penagos y otros sitios. Nada puede cohonestar el caso increíble de que se nos eche encima todo el peso del Poder público cuando pretendemos contribuir, dentro de la ley, con razones y datos, a que se oigan las denuncias hechas al presidente del Consejo por varios diputados, organismos obreros y diversos órganos sociales, con relación a los presos por los acontecimientos de Cullera, Penagos y otros sitios. Nada puede cohonestar el caso increíble de que se nos eche encima todo el peso del Poder público cuando pretendemos contribuir, dentro de la ley, con razones y datos, a que se oigan

Cultura Obrera

Redacción y Administración:

17 South Street. Teléfono 3807 Broad.

PRECIOS DE SUSCRIPCION:

Número suelto	\$0.05
Semestral	0.75
Anual	1.50

Todas las cantidades deben dirigirse al Editor, P. Esteve.

No se tendrá en cuenta ninguna original que no venga firmada.

OFICIAL**ACTA DEL MITIN ORDINARIO CELEBRADO POR LA UNION DE FOGONEROS, EL DIA 22 DE NOVIEMBRE, 1911.**

El mitin ordinario empezó a las ocho de la noche, hallándose presentes 160 miembros. El compañero Dionisio Freijomil fue elegido Presidente.

Se leyó el acta del mitin anterior, y después de protestar de ella el compañero Sebastián Estrada, se decidió dejarla para reconsideración en la ORDEN DEL DÍA. Se leyó el estado de cuentas de la semana, habiéndose nombrado la Comisión Revisora, compuesta de los compañeros José Bravo, Gerónimo y Antonio Pérez.

El Secretario, el Agente y los Delegados hicieron sus respectivos informes verbales, siendo aprobados. Se leyeron comunicaciones de las Agencias y Uniones afiliadas, siendo puestas al archivo de la Secretaría.

El Presidente anunció que se pasaba a la ORDEN DEL DÍA.

El compañero Estrada habló acerca del acta del mitin anterior, diciendo que el párrafo en el cual se les "propuso para establecer una sucursal en South Street fué devotada por mayoría de doce votos," debiendo poner nuevamente en discusión, creyendo en la necesidad de dicha aprobación.

El Secretario ofreció una enmienda, proponiendo la creación de un local central de embarque para los miembros latinos en un punto central del puerto. La enmienda fué aprobada por unanimidad, solucionándose el problema y quedándose el párrafo mencionado en el acta ditha.

Se decidió, por unanimidad, que los miembros pertenecientes a la Comisión Revisora de cuentas anuales recibirán \$2.50, por día durante su trabajo.

Algunos miembros pertenecientes al vapor "Océana," se quejaron de las condiciones del trabajo en dicho buque, diciendo que a los fogoneros se les hacía desempeñar el trabajo de los paleros, quedándose también de la comida. Se acordó que la tripulación de máquinas se negara a continuar haciendo el trabajo que no le pertenece, y en caso que la compañía no lo respetara, todos los miembros de esta Unión abandonarán el barco.

Se discutió la conveniencia de nombrar al compañero J. Martínez como Agente, pero después de dar algunas explicaciones dicho compañero, se decidió que continúe en el cargo de Agente el compañero Vila.

La Comisión Revisora informó que las cuentas estaban correctas, siendo aprobado el informe.

Algunos compañeros hicieron uso de la palabra hablando para la buena marcha de esta Organización.

El mitin terminó a las 10.35 de la noche.

Fraternalmente vuestros,

DIONISIO FREIJOMIL, J. VIDAL, Presidente. Secretario.

Pro-CULTURA OBRERA.

NEW YORK.

Antonio Latteri	\$ 0.15
José Pan	0.25
A. Louisa	0.25
José Landreia Garea	1.00
M. L. García	1.85
Ventz de folletos	0.75
José Raguero	0.50
José el Pepe	0.25
José Antonio Oltuno	0.25
Jesús Rebón	0.25

Vapor BROQUIS.

Juan Pazos	0.75
Manuel Baldo	0.50
Manuel Vázquez	0.50
Manuel Bermúdez	0.25
Fernando Miquez	0.75
Un revisador	0.40
Ramón Pita	0.25
Francisco Castro	0.25
José Ramos	0.25
Un ruso por cuestiones sociales	0.25
Fábrica de García y Sierra	0.40
Calero	0.30
L. Fernández	0.15
Pepín	0.10
Fábrica de Charles Moritz	0.90
Venta periódicos	0.10
Fábrica M. Rodríguez	1.00

BROOKLYN, N. Y.	
José Bonero Alvarez (suscripción)	1.50
	\$ 14.10
PRO-REBELDES MEXICANOS.	
Suma anterior	\$ 3.80
José Pan	0.25
O. Garbalosa	0.60
W. Cruz	0.15
Total	\$ 4.60

JUNTA ORGANIZADORA DEL PARTIDO LIBERAL MEXICANO.

Recibí del compañero Jaime Vidal, colección por "Cultura Proletaria," hasta el dia 7 de Septiembre último, \$72.56, a favor de los rebeldes mexicanos.

Con esta fecha he recibido por el mismo conductor, como producto final de la suscripción del mismo periódico, \$23.50; más 50¢, como donativo para "Regeneración," del compañero Fructuoso Márquez, de New York.

Los Angeles, Cal., 18 de Noviembre de 1911.

M. G. GARZA.

Ecos de los Trabajadores del Mar**Crónica de los Fogoneros**

He visto bastantes compañeros que se han dedicado a escribir algunos artículos en esas milianas columnas en contra la explotación que ejercen varios cafetineros que trae para este país muchachas para explotarlos, haciendoles pagar toda la noche. Sólo es un ejemplo de la marmuración y sólo a la verdad me rindo por lo tanto, debo empezar diciendo que los que tratan de educar a otros, deben educarse antes a sí mismos, pues yo soy bastante sencillito, que los individuos que escriben contra esas casas, a ellas van y son los primeros que pagan convividas, ayudando a la explotación de esas mismas muchachas. Muchas compañeros, y menos escritos, ya que muchos de vosotros sois los peores en esta chesción y los primeros en caer en los paduanos." Conozco el movimiento de los fogoneros, conozco a los individuos que han criticado esas casas; pero mejor que criticarlas, van de hacer algo que yo: no ir a ellas.

"Cómo no dicen que una de las amas de casa juega a la poka con los hombres. Y que cuando una muchacha no quiere ir a bañar, la hacen ir a la fuerza?" Por qué se pone de haber escrito lo que habéscrito no acepta el boicotear a todo cafetín que sirva para algo más que comer y dormir? "Por qué hacéis papeles bobos con las muchachas, y decís a los cafetineros venía la otra y otra más, quedándome arañados muchas veces por engordar al cafetinero?"

Se que me crean enemigos diciendo esto, pero no me importa: la verdad es muy amarga y es la que yo siempre digo.

Conque, señores "literatos" ó llevad á la práctica lo que decís en el periódico, ó de lo contrario á callar, porque según rumores, hasta los hay que se han caído con grandes retazos en esas mismas casas, tal vez para tener influencia con los amos de ellas.

Por más que la prensa burguesa ya trató de este asunto, es nuestra obligación decir lo que pasó en este último viaje en el vapor "Océana." Hasta como dos meses, este buque andaba con fuego abordo, teniendo los pasajeros que quitar el carbón ardiente de las carpinterías todos los viajes, y el último viaje, temiendo que el fuego tomase mayor incremento. Tanto la compañía como los maquinistas estaban al corriente de todo lo que allí ocurría; pero á estos pocos les importaba que el día de mañana hubiese más de cuatro víctimas; la cuestión era hacer muchos viajes y llevar bastantes pasajeros. La tripulación de máquina la componían unos sesenta hombres compañeros, los cuales acordaron abandonar el buque por muchas causas, una de ellas era también que el agua que se usaba para la comida era salada y los fogoneros no tenían tampoco agua para lavarse. Parece que la compañía de seguros se enteró del asunto y trató de detener dicho barco, el cual tuvo que ir á reparación. Vemos cómo queda este barco, pero caso que la compañía nos vuelve á pedir fogoneros, no se nos daremos á no ser que nos firme una contrata. Que aprender para otra vez.

A todos los jefecillos de la pañada organización que critican nuestro sistema de lucha, débiles decir que se callen y que se dediquen á estudiar un poco la cuestión social, ya que la desconocen por completo. Nosotros queremos que los miembros que á esta Unión pertenezcan, sepan el por qué nosotros no queremos que nadie pertenezca á la Unión sino por el embarque, pues así será esta una agencia; queremos instruirlos por medio de

periódicos, libros sociológicos y conferencias, y no degradarlos por medio del juego, la prostitución y el círculo mil cosas que antes se usaban. Si en nuestra organización hay un día que ofre un mitin borrasco, eso no les importa a ellos. Cuando empiezan a organizarnos nos encontramos con mucha dificultad, que hemos sabido salvar, como ahora avivaremos todas aquellas que por delante se presenten, sin necesidad de consejos de nadie, porque nosotros somos viejos en la lucha y además, nadie viene á nuestra organización que sea bien con ella; para nuestros amigos se disienten en el local y no en fábricas, cerca de ésta ó cafetines.

"Cómo lo diré: creo que llegarán a comprender los que saben más que están todo el día que hace la lengua y que son incapaces de hacer nada más.

Los fogoneros que pertenecemos á esta Organización, debemos estar orgullosos de la obra que hemos realizado, pues tenemos con gran satisfacción, que lo mismo en México que en Cuba, también los trabajadores del mar se están organizando. Lo que debemos enseñar a los compañeros de Cuba, es que fijen más bien en el elemento que está al frente de dicha organización, pues no van a poner en el cielo ni en el infierno.

Con que, compañeros de Cuba, alerta y mucho ojo. Si nos queréis imitar, sed sinceros y no confundáis vuestra intereses á quienes no los habéis de defender, pues bien dicen la Internacional: La emancipación de los trabajadores es sólo contra uno mismo.

Con que, compañeros de Cuba, alerta y mucho ojo. Si nos queréis imitar, sed sinceros y no confundáis vuestra intereses á quienes no los habéis de defender, pues bien dicen la Internacional: La emancipación de los trabajadores es sólo contra uno mismo.

Con que, compañeros de Cuba, alerta y mucho ojo. Si nos queréis imitar, sed sinceros y no confundáis vuestra intereses á quienes no los habéis de defender, pues bien dicen la Internacional: La emancipación de los trabajadores es sólo contra uno mismo.

Con que, compañeros de Cuba, alerta y mucho ojo. Si nos queréis imitar, sed sinceros y no confundáis vuestra intereses á quienes no los habéis de defender, pues bien dicen la Internacional: La emancipación de los trabajadores es sólo contra uno mismo.

Con que, compañeros de Cuba, alerta y mucho ojo. Si nos queréis imitar, sed sinceros y no confundáis vuestra intereses á quienes no los habéis de defender, pues bien dicen la Internacional: La emancipación de los trabajadores es sólo contra uno mismo.

Con que, compañeros de Cuba, alerta y mucho ojo. Si nos queréis imitar, sed sinceros y no confundáis vuestra intereses á quienes no los habéis de defender, pues bien dicen la Internacional: La emancipación de los trabajadores es sólo contra uno mismo.

Con que, compañeros de Cuba, alerta y mucho ojo. Si nos queréis imitar, sed sinceros y no confundáis vuestra intereses á quienes no los habéis de defender, pues bien dicen la Internacional: La emancipación de los trabajadores es sólo contra uno mismo.

Con que, compañeros de Cuba, alerta y mucho ojo. Si nos queréis imitar, sed sinceros y no confundáis vuestra intereses á quienes no los habéis de defender, pues bien dicen la Internacional: La emancipación de los trabajadores es sólo contra uno mismo.

Con que, compañeros de Cuba, alerta y mucho ojo. Si nos queréis imitar, sed sinceros y no confundáis vuestra intereses á quienes no los habéis de defender, pues bien dicen la Internacional: La emancipación de los trabajadores es sólo contra uno mismo.

Con que, compañeros de Cuba, alerta y mucho ojo. Si nos queréis imitar, sed sinceros y no confundáis vuestra intereses á quienes no los habéis de defender, pues bien dicen la Internacional: La emancipación de los trabajadores es sólo contra uno mismo.

Con que, compañeros de Cuba, alerta y mucho ojo. Si nos queréis imitar, sed sinceros y no confundáis vuestra intereses á quienes no los habéis de defender, pues bien dicen la Internacional: La emancipación de los trabajadores es sólo contra uno mismo.

Con que, compañeros de Cuba, alerta y mucho ojo. Si nos queréis imitar, sed sinceros y no confundáis vuestra intereses á quienes no los habéis de defender, pues bien dicen la Internacional: La emancipación de los trabajadores es sólo contra uno mismo.

Con que, compañeros de Cuba, alerta y mucho ojo. Si nos queréis imitar, sed sinceros y no confundáis vuestra intereses á quienes no los habéis de defender, pues bien dicen la Internacional: La emancipación de los trabajadores es sólo contra uno mismo.

Con que, compañeros de Cuba, alerta y mucho ojo. Si nos queréis imitar, sed sinceros y no confundáis vuestra intereses á quienes no los habéis de defender, pues bien dicen la Internacional: La emancipación de los trabajadores es sólo contra uno mismo.

Con que, compañeros de Cuba, alerta y mucho ojo. Si nos queréis imitar, sed sinceros y no confundáis vuestra intereses á quienes no los habéis de defender, pues bien dicen la Internacional: La emancipación de los trabajadores es sólo contra uno mismo.

Con que, compañeros de Cuba, alerta y mucho ojo. Si nos queréis imitar, sed sinceros y no confundáis vuestra intereses á quienes no los habéis de defender, pues bien dicen la Internacional: La emancipación de los trabajadores es sólo contra uno mismo.

Con que, compañeros de Cuba, alerta y mucho ojo. Si nos queréis imitar, sed sinceros y no confundáis vuestra intereses á quienes no los habéis de defender, pues bien dicen la Internacional: La emancipación de los trabajadores es sólo contra uno mismo.

Con que, compañeros de Cuba, alerta y mucho ojo. Si nos queréis imitar, sed sinceros y no confundáis vuestra intereses á quienes no los habéis de defender, pues bien dicen la Internacional: La emancipación de los trabajadores es sólo contra uno mismo.

Con que, compañeros de Cuba, alerta y mucho ojo. Si nos queréis imitar, sed sinceros y no confundáis vuestra intereses á quienes no los habéis de defender, pues bien dicen la Internacional: La emancipación de los trabajadores es sólo contra uno mismo.

Con que, compañeros de Cuba, alerta y mucho ojo. Si nos queréis imitar, sed sinceros y no confundáis vuestra intereses á quienes no los habéis de defender, pues bien dicen la Internacional: La emancipación de los trabajadores es sólo contra uno mismo.

Con que, compañeros de Cuba, alerta y mucho ojo. Si nos queréis imitar, sed sinceros y no confundáis vuestra intereses á quienes no los habéis de defender, pues bien dicen la Internacional: La emancipación de los trabajadores es sólo contra uno mismo.

Con que, compañeros de Cuba, alerta y mucho ojo. Si nos queréis imitar, sed sinceros y no confundáis vuestra intereses á quienes no los habéis de defender, pues bien dicen la Internacional: La emancipación de los trabajadores es sólo contra uno mismo.

Con que, compañeros de Cuba, alerta y mucho ojo. Si nos queréis imitar, sed sinceros y no confundáis vuestra intereses á quienes no los habéis de defender, pues bien dicen la Internacional: La emancipación de los trabajadores es sólo contra uno mismo.

Con que, compañeros de Cuba, alerta y mucho ojo. Si nos queréis imitar, sed sinceros y no confundáis vuestra intereses á quienes no los habéis de defender, pues bien dicen la Internacional: La emancipación de los trabajadores es sólo contra uno mismo.

Con que, compañeros de Cuba, alerta y mucho ojo. Si nos queréis imitar, sed sinceros y no confundáis vuestra intereses á quienes no los habéis de defender, pues bien dicen la

Cultura Obrera

(LABOR CULTURE.)
Organ of the
Marine Firemen's Oilers' and Watertenders'
Union of the Atlantic and Gulf,
Published Saturdays in Spanish and English
P. ESTEVE, Editor.
(Telephone 3407 Broad.)
17 South Street, NEW YORK, N. Y.

Subscription rates:
One year \$1.50
Six months 675
Single copies .65

No notice will be given of unsigned manuscripts.

Although this weekly is the organ of a Union, we shall be glad to receive any donations or subscriptions from those interested in the propaganda work we are carrying on, inasmuch as we wish it to circulate not among ourselves alone, but among other workingmen as well. We not only want to give the widest circulation to CULTURA OBRERA but also have it cost the Union the least possible.

LABOR UNIONS

Labor Unions can in no way be compared to political clubs, nor to religious congregations, nor to art or science societies.

It is enough for the first to act and agitate how and whenever its directors may decide. The mission of the masses who enter politics is but to pick out leaders and carry them into power, so that those from their place of power may impose laws upon everybody. The people do not need to have any initiative; all they have to do is to second the laws made by others. There is no occasion for them to be constantly active and alive; it is only necessary for them to work at election time. They do not need to make any pecuniary sacrifices, for the political bosses will take care to find financial backers. Each of them has but to be one of the many willing to take the place assigned to him by the recorders. He is a mere pawn on the political chess board.

The workingman in religious congregations has even less to do. His sole duty is to listen to his pastor's advice and follow it. The more credulous he is, the better; the perfect disciple is he who thinks as the minister of God thinks, and who acts as he is told to act, bequeathing to the church whatever it asks of him.

The scientists and the artists who get together in clubs, do so only to be able to exchange views, as their work is almost entirely personal. From books, reviews, congresses, and expositions they secure outside cooperation.

The Labor Union, on the other hand, being made up of individuals lacking in education with very limited means to carry on its fight, and created for the purpose of resisting morbid absorption by that monster, Capitalism, requires that each one of its members be an active, thinking toiler, who reasons out things for himself, works incessantly for the Union and contributes whatever he can towards strengthening and developing it.

Life's conditions are such—so merciless is the fight—that each member must above all rely on himself. He should therefore never entrust to others his own affairs, much less turn them over to leaders, who can quite unwillingly conduct them through tortuous channels, or yet with malice aforethought act deceitfully.

Of course, he will have to elect certain executives or officers to carry out the will of the body, when the members cannot do it themselves. But he should therefore never entrust to others his own affairs, much less turn them over to leaders, who can quite unwillingly conduct them through tortuous channels, or yet with malice aforethought act deceitfully.

Consequently, he cannot bind himself to any one given tactic, but must go on evolving so as to be ready to adopt the one which best fits the occasion. He must never forget that, not only will he fall completely to emancipate himself, but will fail even to better his condition, unless he does away with the notion so prevalent among the working masses that they are incapable of administering their own affairs. And the laborers are the only ones at all concerned in defending the laborers' interests. For that very reason they must exclude from their Unions everyone who isn't actually a workingman.

The Labor Union must rest on that foundation. It is not large enough to contain non-laborers. The workingman who becomes a foreman or who becomes independent should be turned out, because his interests by such fact alone become antagonistic to the workers'. The foreman is the boss's representative, he has been placed in that job to look out for the owner's advantage, and he can only retain it by exerting himself to squeeze out of the workers under him the greatest possible profit for the boss.

Neither has the Labor Union any room for the small business man, inasmuch as, in order to prosper, he must exploit his men still more than the large concern. The latter, with its greater capital, is better able to compete in the market, so that the small business man has no other recourse but to squeeze his profit out of his employees.

The Labor Union must therefore consist solely of workers, of workers wide awake to the situation who think and act and look out for their own interests, and who never expect to obtain through the offices of somebody else what they themselves find so hard to get.

REFUSE TO BE STRIKE BREAKERS.

WASHINGTON, Nov. 18.—Fourteen boilermakers, not members of the Boilermakers' Union, were offered jobs at Albany, N. Y., but upon arriving found they were to be used as strike breakers. Although the men were without money they refused to go to work, having been deluded into coming to accept regular employment. A similar instance occurred in Sedalia, Mo., where sixteen men, some of whom had families with them, were shipped in on the promise of steady employment, not being informed of the strike in progress. These latter also refused to be used as strike breakers.

America's Awakening

It looks as if we are about to see a revival of the American workingman's revolutionary spirit, which, in the struggles prior to the infamous Haymarket trial in Chicago (1887), won him such renown.

Recent happenings have tended to persuade the laborers to carry the industrial fight into the open revolutionary field.

On the one hand, he is a witness to the dastardly ignominious proceedings instituted against those champions of labor, the McNamara brothers; he sees other governmental outrages, and he has become exasperated at the capitalists' exploitation, followed by the starvation pact through lockouts indulged in by the Trusts.

On the other hand stands out in bold relief the glorious success of the General Strike in England. As he gazes admiringly upon this worthy example set by his co-workers across the pond, he cannot but arouse himself from his long sleep, to renew former battles fought in the open industrial field.

The character that the labor movement of this country is beginning to assume is reflected in the recent action of the American Federation of Labor.

This great workers' organization is made up of national federations of trade unions and numbers among its membership nearly two million laborers. During the past twenty-five years it has exerted a powerful influence on the working people of the United States, awakening great activity towards organization and bringing the masses together on one common reform basis.

In Convention assembled at Atlanta, Ga., it has adopted the resolution, presented by the industrial delegates, to establish an Industrial Department, which can, in case of a struggle, paralyze every industry, not in one city alone, not yet in one state alone, but throughout the entire country, proclaiming the General Strike, just as it was proclaimed in England last summer by the Transport Workers' Federation.

So, the workingmen of this country have accepted the General Strike as a powerful weapon, and it is to be expected that ere long we shall witness a conflict between the giant Trusts and Uncle Sam's Man of Labor, such as has never before been seen.

J. VIDAL.

USELESS EXPENSE

When hard times come and the expense shoe begins to pinch, the workingman will scratch his head and set down on paper figure after figure in an endeavor to discover somewhere lying around loose amongst his \$17 per week an extra dollar with which to help pay off the butcher's bill. After fruitless calculation it may occur to him that maybe he is not getting all he ought for the work he does, and in a vagrant way the notion may enter his mind that possibly someone else is sharing with him the product of his toll.

That was my frame of mind one recent pay day when I received an invitation to visit an officer on board a cruiser docked in the Brooklyn Navy Yards. I went over immediately, met my friend and had him explain to me the mechanism of the little sea gladiator, hoping in this way to get my mind off my troubles without having to resort to drink! Probably, though, because I was occupied with my own outlays, I became interested at once in the expense of warfare. A torpedo caught my eye and I asked:

"How much does one of these things cost?" "How much would you suppose?" countered my friend, roguishly.

"Oh, about \$500; not more, I hope."

"Ten times that," he replied and I gasped for breath. "You see, this is a white-head 'Bilas' type. Quite a complex affair. It has three compartments. The first is filled with 200 lbs. gunpowder. Next is the air flask, made of the hardest kind of steel in order to sustain the 3,000 lbs. of air pressure with which it drives the motor in the third compartment. The head of the torpedo is provided with a percussion cap and wire feelers. The slightest pressure on any of those feelers is enough to explode the cap, which in turn is sufficient to explode the charge and cause the immediate sinking of a first-class battleship."

"And yet they call them Dreadnoughts," I commented meditatively. "How much do they come to, a million or so?" I asked with the intention of carrying on my calculations. "Fifteen million dollars," he said and I gasped again. Then, without noticing whether I was listening or not, he went on to explain the mechanism of the destructive instrument before us. "The air engine in the third compartment weighs about 100 lbs. and develops 1400 H. P. The whole torpedo weighs a ton. It contains a gyroscope which keeps it moving in a certain direction; also a mechanical apparatus that causes it to act as a submarine and keep it at a certain level below the surface of the water; and, finally, a distance regulating device which allows water to leak into the compressed air department, thus equalizing gravitation and sinking the torpedo after it has traveled so far or so long. This obviates the danger of running into the submerged torpedo ourselves."

"Sacred calamity!" I exclaimed.

"Yes, that would be quite a calamity," said he, not knowing to what I referred.

"You didn't get my idea," I remarked, and we both burst out laughing. Then I explained with a droll: "I was thinking of the appalling loss of human life that one of these submarine automobile bombs could bring about, and the utter uselessness to which it could render all the expense and labor put into one of those dreadnaughts see fortresses."

We went up on deck where we saw a battleship lying near by. My officer friend noticed that I was rapid in contemplation of the huge hollow nails projecting from the ship and asked:

"What do you think it costs to fire a broadside from a Dreadnaught?"

"Really, I couldn't say. Tell me, but please don't exaggerate."

"Of course, you know what a broadside is. Is it the firing off of every gun on the ship, of which there are twenty-four big ones, 12-inch and the like?" He thought to extract from me a guess by this gratuitous information, but finding that I would not risk myself, he added: "Well, it costs some \$20,000."

"Great guns!" I ejaculated, comparing in my mind the \$17 it took me a week to get with the \$20,000 blown away in one ten thousandth part of that time.

He smiled at my exclamation, but I thought it was at my credulity.

"You are making fun of me," I complained.

"Positively, I am not. You can find the figures in a book." And then I came in for a series of surprises, as he went on: "Keeping up the Army and Navy costs the American public half a billion dollars a year. One statistician has figured the expense at \$750,000,000, but he includes in his calculation the yearly outlay on the construction of the Panama Canal. There are the wages to pay of 125,000 men, whose producing power is totally lost. Vast amounts are readily paid out in pensions and interest on public debt, incurred by past wars. Then, there is the cost of building two new battleships, an auxiliary, and a fleet of torpedo boats every year. One must consider also the depreciation in value of forts, ships, etc., for every twelve or fifteen years the whole Navy is relegated to the junk heap. The new guns can carry twice as far as the old, which renders the old ones useless. Besides, there is the largest practice: that of the Navy alone costs the people a cool million dollars annually."

"You don't talk very patriotically," I remarked, smiling.

"Why should I? I'm in the Navy!" was his enigmatic answer. "You would be surprised at the small amount of patriotism to be found in the Navy today. There is too much ceremony and too much graft. The one-striper must look up to the two-striper; the two-striper to the three-striper, and the three-striper to the four-striper. And the marines hang about, spying on the sailors to see that they live up to every little ceremony: that they don't smoke, that they don't go onto the officers' side of the ship, and that they never fail to salute a superior officer."

"Do the men know anything about unlimism?" I asked.

"Not much so far, but there's a tip: It's my opinion that an agitator could start things moving in the Navy. Most of the men are agnostics and they're tired of being a tagging lot of grafters from the 'First Luff' down to the Landlubber. At present each one is out for all the graft there is in it. You remember what Senator Tillman said in Congress, 'Damn it, if you're going to have a graft, I want my share, too.' Look at this dry dock here: it costs three millions, because the first two companies that undertook to build it, failed after they each got a million. Come to think of it, a torpedo costs so much because of the graft ends."

"In the million dollar torpedo target practice I suppose they throw away \$5,000 at a clip, eh?"

"No, not quite as bad as that. Each vessel may lose one or two during the entire practice which is held at night, but the torpedoes carry a tracer—a can of sulphur that burns while the torpedo is in motion and facilitates its recovery before it sinks. So, most of them are recovered."

"That's some consolation. But, how then do they manage to get rid of a million?"

"They practice twice a year, spring and autumn, from two to three weeks each time, for about seven hours a night. There are 15 destroyers that take part in the torpedo boat practice alone; they carry five 3-inch guns and fire off from each gun 10 shots at \$25 apiece. Now, you can figure up for yourself one item of the expense. Don't forget to count in a few lost torpedoes."

"Leave that to me!" I said. "But, say, old chap, you spoke of a book where I could find some more information. Give me the name of it, will you?"

"There are many books on the subject, but you had better read 'War, What For?' by Kirkpatrick."

I noted down the name and author of the book, determined to study up for myself this useless expense of warfare.

Victor FIREMAN.

ENGLISH MAN OF LABOR WAKING UP.

(From the N. Y. Call.)

Industrial Unionism is the only means by which the workers can better their present abominable conditions.

This is the opinion held by Joseph Cotter, of the British Seamen, who spoke last Sunday night at the headquarters of the Industrial Workers of the World, 212 East 12th Street.

Cotter is the General President of the National Union of Ships' Stewards, Cooks, Butchers, and Bakers of Great Britain, and was one of the leaders in the recent transport workers' strike.

The Secretary offered an amendment, proposing to create a Shipping Office, which should include the Secretary's Office and do away with the hall on the West Side, selecting a central place in this port; this Shipping Office to be for the Latin members only, the Branch at 28 South St., remaining.

The amendment was unanimously carried and the said paragraph was stricken from the previous minutes.

It was decided to pay the members of the Half Year Financial Committee \$2.50 per day while at work.

Several members belonging to the S. S. "Oceania" complained against this ship's working conditions and feed. They said they were compelled to do the coalpassers' work.

It was decided that the seamen refuse to do work which doesn't belong to them, and in case the Secretary cannot settle the trouble, all the hands of the Engine Dept. will come out.

A discussion re-reinstating Comrade J. Martinez as Agent took place; after said Comrade had explained, it was decided to retain Comrade Vila.

The Auditing Committee found the books, vouchers, and bills correct. Report accepted and Committee discharged with thanks.

Many Comrades took the floor and spoke in behalf of the Organization under the head of Good and Welfare. Meeting adjourned at 10:30 P. M.

DIONISIO FREIJOMIL, J. VIDAL, Chairman.

Secretary.

striking in order to better their conditions and persists in upholding contracts that sell the workers body and soul to the master class.

It was the Strike Committee of the Transport Workers' Federation that forced the strike of the railway servants above the heads of their union officials, who came crying that they couldn't do anything, as the men had violated their agreements. Tom Mann and the other members of the Committee told the officials of the railway unions that, if they did not support their strikers, the Committee would order a General Strike and see that the men were supported. It was this that made the paid officials give up their selfish view of "upholding contracts" and come out against any sort of conciliation boards."

Cotter concluded with an appeal to the workers to organize industrially and give up the old idea of fighting partial strikes. He stated that the iron workers and the laborers' unions had planned organizing meetings, and expressed his belief that before long England would have one big Workers' Union.

OFFICIAL

THE 16TH CONVENTION OF THE INTERNATIONAL SEAMEN'S UNION OF AMERICA.

The 16th Annual Convention of the International Seamen's Union of America, to which our Organization is affiliated, will take place in Baltimore, Md., on Dec. 4th.

The Marine Firemen's, Oilers' and Watertenders' Union of the Atlantic and Gulf will send to this Convention six Delegates as follows: William Pasterka and James Vidal from New York, Alexander Morgan from Boston, Oscar Carlson from Philadelphia, Jose Filgueira from Norfolk, and Peter Jensen from New Orleans.

Agent reported that shipping and business

was fair last week; that the outlook for this week is bright, as four of the frigates are to leave here on Nov. 26th. Report accepted.

Reports from Headquarters and Branches read and filed. Special Committee reported that the four men in the hospital last week were doing well and given the usual supply. Auditing Committee found O. K. the books, bills, and cash on hand. Report accepted and Committee discharged with thanks.

A long discussion arose in regard to men leaving the Morgan Line ships coming from New York. These men are doing a lot of harm to the Union as they are shipped to go back to New York. The Manager of the Line has complained to the Officers of the Union in regard to the matter. A motion was carried to fine members \$5 for leaving ships without grounds, no Shipping Card to be given them until fine is paid.

Good and Welfare: A patrolman, the Agent, and several members addressed the meeting. It adjourned at 9:45 P. M. 37 members present at the close.

JOSE CASRONEO, PETER JENSEN, Chairman.

Agent.

MOBILE BRANCH.

Nov. 21, 1911.

No meeting held at this branch; plenty of men ashore, but failed to show up at meeting time.

Shipping slow, business medium, prospects uncertain. Boats that were diverted to this port on account of the railroad strike, are again running out of New Orleans.

S. S. "Aigella," the boat that was not on the unfriendly some time ago, is still running out of here with negroes, although officers and shipping masters are trying hard to secure a white crew for her. The captain is still unwilling to give in to our demands, to discharge his home crew or ship them under union wages.

Respectfully submitted,